



Francisco Javier Navarro Alejo

Cuestionemos la retórica “neutral” de Israel en el “conflicto” de Gaza

Francisco Javier Navarro Alejo
Universidad Autónoma de Aguascalientes

Colonialismo occidental

En este artículo empezaré dando una definición sobre el orientalismo, después daré varios argumentos sobre por qué los estereotipos del oriente, como un lugar peligroso, son arbitrarios y deben ser cuestionados. Argumentaré que los valores de Occidente le dan forma al conocimiento sobre el Oriente, este conocimiento justifica intervenciones coloniales y, por tanto, debemos rechazar ese conocimiento sobre Oriente generado por Occidente.

El segundo argumento será que Occidente está intentando darle un orden al mundo y por eso discrimina lo “civilizado” de lo “bárbaro”, pero esta discriminación no sigue una lógica universal, es una división arbitraria y por lo tanto debemos dudar del aura de “neutralidad” de Israel. En el tercer argumento recurro a Foucault, y hablo sobre la distinción normal/anormal, que es una distinción basada en el poder de Occidente, no en una razón universal, por lo que esta distinción debe ser cuestionada. En el cuarto argumento menciono a Echeverría (2018) para ayudarnos a entender el racismo de Occidente. La tradición nos enseña a categorizar en razas a aquellas culturas y personas diferentes a nosotros, esto es lo que Occidente está haciendo, categorizan a los orientales de forma estereotipada, esos estereotipos justifican tratos injustos, de tal forma que debemos cuestionarlos.

En el último argumento hago referencia de nuevo a Echeverría (2018), a su misma idea sobre las razas, que, si se sostiene, mostrará entonces que la migración de Palestinos que buscan refugio no será permitida, pues se les ve como una amenaza a los blancos del norte occidental. La migración debería ser un derecho, por tanto deberíamos ser críticos frente a los estereotipos que dificultan más el derecho a migrar. Al final daré una pequeña conclusión, donde afirmo que hay muchas razones para sospechar las representaciones de occidente sobre el oriente.

Cuestionamientos a los estereotipos racistas de occidente

Antes de empezar tengo que explicar que con ‘Orientalismo’ me refiero a lo que Said definió en su libro *Orientalism* (1979) como una representación estereotipada y actitud condescendiente del Occidente hacia el Oriente medio, Asia y el norte de África; este Orientalismo puede ser también una disciplina de estudio. Said nos dice que el Occidente representa al Oriente como subdesarrollado, bárbaro y raro, lo que proporciona excusas a los países de Occidente para justificar su imperialismo.

Para entender mejor este fenómeno haré referencia a Foucault (Super Cultura, 2017), que nos dice que no existe verdad absoluta sobre nada, entonces el saber es lo que un grupo de personas comparten como verdad en un periodo epistémico determinado, lo que quiere decir que el poder da forma al conocimiento, este conocimiento define lo que es la humanidad y al hacer esto también la afecta. A este argumento, podemos sumar lo que mostró Sobrevilla (2006, pp. 41-44), que señala las críticas a la idea de Dilthey de que la ciencia es neutral, al supuesto de que no está influida por los valores del investigador.

Según Said (p. 55) el occidente tiene la mala costumbre de combinar el conocimiento positivo de Oriente (conocimiento sobre la lengua árabe, o la

geografía del norte de África, por ejemplo), con conocimiento imaginativo (leyendas, mitos, estereotipos, etc.); podríamos decir que los valores de los investigadores occidentales del orientalismo le están dando forma al conocimiento sobre el Oriente, y este conocimiento está afectando de forma negativa a Oriente. En concreto, parece que esta idea da cuenta de cómo los valores de los occidentales están justificando la aniquilación del pueblo palestino; por tanto, deberíamos sospechar del “aura” neutral que Occidente quiere adoptar respecto a la invasión del territorio palestino, y empezar a escuchar al otro lado, que está siendo aniquilado de forma “civilizada”.

Este conocimiento sobre el Oriente es arbitrario. Claude Levi-Strauss (citado por Said, pp. 53-54) dice que la mente suele hacer un mapa cognitivo del ambiente al que pertenece de forma arbitraria (lo que llamó ciencia de lo concreto), la mente necesita orden y esto lo consigue discriminando, haciendo que cada cosa juegue un papel en el ambiente, pero este orden no sigue una lógica universal, sino la lógica de la cultura que está tratando de darle un orden al mundo; así nosotros podríamos discriminar entre los “unos” (civilizados) y los “otros” (bárbaros) sin razón predecible alguna, no hay una razón universal que nos lleve a hacer estas discriminaciones.

El Occidente discrimina entre lo “civilizado” y lo “bárbaro”, lo que significa que necesita darle un orden al mundo, pero esta discriminación no es universal, no sigue una lógica que pueda ser aplicada universalmente, que haga que alguien que no pertenece a Occidente llegue a la misma conclusión, sigue una lógica que sume los presupuestos propios de una cultura, pero que, fuera de ella, no aplican. Por tanto, etiquetar al Oriente como bárbaro es arbitrario y no deberíamos creer el aura de “neutralidad” que Israel y Occidente quieren mostrar frente al genocidio del pueblo palestino.

Siguiendo con este argumento, Foucault (Súper Cultura, 2017) nos dice que en las prácticas sociales se define a una cosa por su opuesto, por ejemplo: lo bueno de lo malo, lo feo de lo bonito; así es como se determina al discurso de una disciplina cualquiera, se define lo “normal” en contraposición de lo “anormal”, y a través de la estigmatización de la “anormalidad” se le da un gran poder a quienes son “normales”. En el caso del conflicto en Gaza, Israel se ha posicionado como “normal”, como parte de la “civilización” judeocristiana.

Esta discriminación entre normal y anormal se lleva a cabo gracias al poder que Occidente tiene, son culturas que tienen economías más desarrolladas que las de Oriente, por eso tienen mayor capacidad que Oriente de definir lo que es “normal”; entonces, si la definición de lo normal está basada en el poder, bastaría con darle más poder a Palestina (por medio de ayuda económica, por ejemplo) para que éste país deje de verse como “anormal”, lo que quiere decir que la distinción entre “normal” y “anormal” no está basada en una razón universal, sino en algo tan arbitrario como el poder, y por tanto tal distinción debería ser cuestionada.

Echeverría (2018, p. 6) podría ayudarnos a entender el racismo de occidente, que ven al Oriente como una especie de lugar peligroso; nos dice que podemos sentirnos amenazados por identidades que son diferentes a las nuestras, vemos a aquellos que tienen diferentes colores de piel, o prácticas culturales, como una amenaza, y categorizamos nuestras diferencias bajo el término de raza, ciertas características son atribuidas a un color de piel.

Si ciertas características son atribuidas a un color de piel, entonces esto es lo que está sucediendo en la representación de Palestina, Occidente se siente amenazado por identidades que son diferentes a las suyas, y se estaría categorizando al Oriente bajo un término de raza estereotipado, que justifica tratos injustos y discriminación, por tanto, debemos cuestionar estos estereotipos,

si esto nos ayuda a evitar que nosotros tratemos de forma injusta a las personas orientales.

Estos tratos injustos podrían extenderse a los migrantes palestinos, que buscan un lugar seguro porque sus hogares han sido destruidos indiscriminadamente; si nosotros categorizamos en “razas” a aquellas personas que tienen un color de piel y costumbres distintas a las nuestras (y que se enseña a leer como amenazas), entonces los palestinos van a ser vistos como una “raza” amenazante, como un peligro para los blancos del norte occidental y por tanto se les restringirá la entrada a esos países. La migración debería ser un derecho, sobre todo para quienes buscan refugio; pero los estereotipos racistas evitan que los palestinos tengan ese derecho, así que deberíamos buscar la forma de eliminar tales estereotipos.

Conclusión

En este artículo he dado varias razones para cuestionar el aura de neutralidad que Occidente quiere presentar para justificar los ataques contra Palestina. En las noticias podemos ver cómo Israel se presenta como un país “neutral” que está reaccionando de forma racional ante los ataques del grupo terrorista Hamás, pero ya hemos visto que en realidad lo que hay detrás de estos discursos es una representación racista de Oriente como un lugar bárbaro, anormal, raro, etc.

Creo que hay razones suficientes para sospechar de la representación de Palestina como un lugar peligroso, pues está plagada de estereotipos arbitrarios que no siguen una lógica universal. Las personas del oriente no podrían llegar a la conclusión de que son el lado bárbaro, que necesita ser civilizado. Como vimos, estos presupuestos no están siguiendo una lógica universal, si no que están basados en el poder no en la razón, por tanto, debemos cuestionarlos, ya

que están afectando demasiado a los palestinos, no sólo a quienes se encuentran en las ciudades destruidas, sino también a quienes intentan escapar y buscar refugio, porque llevan consigo los estereotipos de Occidente.

Fuentes de consulta

- Echeverría, Bolívar (2018). *Racismo y blanquitud*. Zineditorial.
- Said, Edward W. (1979) *Orientalism*. Random House.
- Sobrevilla, David (2006). *Filosofía de la cultura*. Trotta.
- Súper Cultura. (22 de marzo de 2017). *Michel Foucault - Adoctrinamiento Para Principiantes del Canal Encuentro* [Archivo de Video]. Youtube.
<https://youtu.be/oLBYJJONvGY?si=EUZePYz9DgsPaeuo>